

*Una doble dosis de Aries:
Toda nuestra sensibilidad intuitiva debería estar alerta*

Segundo Festival de Aries

Steve Nation

Saludos y sean bienvenidos a la segunda luna llena de Aries del año 2019. Es realmente significativo el hecho de que este año tengamos una doble dosis de Aries. Dos lunas llenas en el mismo signo zodiacal no son algo común y suelen ocurrir al menos una vez cada dos o tres años aproximadamente. Pero dos lunas llenas en el mismo signo durante los Tres Festivales espirituales, es poco frecuente.

Como ocurre con todo lo demás, esto nos anima a prestar atención a nuestras ideas y expectativas intuitivas para el futuro. ¡Nos pone en alerta! Este es un año en el que realmente debemos poner atención a los signos que sugieren que algo importante está ocurriendo en los reinos subjetivos. Más adelante en el año tendremos otro alineamiento inusual en diciembre, una especial Semana de Festival que ocurre cada 7 años.

En los inicios de la década de 1940, DK escribió sobre una creciente oleada de energías de Capricornio que fluyen a la conciencia humana cada siete años, proporcionando una “semana de impacto grupal” desde el 21 hasta el 28 de diciembre. Dijo que estas energías traían un impulso para el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, vivificando el trabajo del grupo. DK sugirió que se considerara a esta semana en forma especial como “la ‘Semana del Festival’ del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo”. Durante esa semana de este año también ocurrirá un eclipse, añadiendo poder a las energías entrantes. La última vez que ocurrió este Festival que se celebra cada siete años, en 2012, hubo un gran interés popular en el calendario Maya, particularmente entre los espiritualistas, canalizadores y círculos de la Nueva Era. Así que aunque no se prestó tanta atención a la Semana del Festival, hubo un importante enfoque de atención en la astrología, las mitologías antiguas y las relaciones entre la humanidad y el Cosmos.

Este año podemos esperar que la Semana salga del enfoque de la mitología popular, lo cual no es malo en sí mismo. Aparte de la pequeña comunidad de estudiantes de Bailey, es muy probable que pocos sean conscientes de que algo especial sucede astrológicamente en diciembre, aunque los astrólogos estarán interesados en la importancia del eclipse. Sin embargo, las energías que traerá esa Semana proporcionan una oportunidad ideal para que los esoteristas centren la atención en el grupo de servidores activos a niveles internos y externos cuyo trabajo organiza, moviliza, educa y empodera a las personas de buena voluntad. Es un trabajo que puede hacerse en silencio, con enfoque esotérico y con un mayor sentido de interconectividad grupal.

¿Podemos hacer una pausa por un momento a fin de reconocer la realidad del alma y el Ashrama? Imagínese a usted mismo como el alma, integrado a su grupo ashramico... su Ser espiritual central. Sosteniendo este punto de identidad, reflexione sobre la etapa inicial del delineamiento de la meditación que vamos a usar luego y en silencio *afirme el*

hecho de la integración y fusión grupal en el centro cardíaco del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, mediando entre Jerarquía y la humanidad. Aquí es donde estamos, en sentido figurado, como un grupo de trabajadores esotéricos.

*Y ahora digamos juntos la **Afirmación del discípulo**, con todo nuestro corazón y nuestra alma:*

Soy un punto de luz dentro de una Luz mayor.
Soy un hilo de energía amorosa dentro de la corriente de Amor divino.
Soy una chispa del Fuego de sacrificio,
enfocada dentro de la ardiente Voluntad de Dios.
Y así permanezco.

Soy un camino por el cual los hombres pueden llegar a la realización.
Soy una fuente de fuerza, que les permite permanecer.
Soy un haz de luz, que ilumina su camino.
Y así permanezco.

Permaneciendo así, giro.
Y huella el camino de los hombres,
Y conozco los caminos de Dios.
Y así permanezco.

En las enseñanzas de Alice Bailey, Aries se conoce como el signo del *tipo puro de primer rayo*. Se dice que la Voluntad o poder llega a nuestra vida planetaria a través de esta constelación. Es un signo de principios iniciáticos y de iniciativas creadoras totalmente nuevas que, de una u otra manera, contribuyen al desarrollo del Plan.

Consideremos por ejemplo el entorno energético reflejado en el comentario de DK cuando dijo que Aries proporcionó *el impulso y la energía* que hicieron posible que el Cristo iniciara la era cristiana. Consideremos la forma en que el Cristo, influyendo en la vida histórica de Jesús, ha hecho impacto en la historia de la humanidad, influyendo en los valores, la ética, las aspiraciones y los ideales en todo el mundo cristiano, transformando la comprensión de los más sagrados aspectos de nuestra naturaleza en formas que han tenido un marcado efecto en todos los ámbitos de las relaciones humanas, incluyendo la economía, el derecho y la gobernanza, y llegando justo al corazón de lo que significa ser humano y lo que implica asumir alguna responsabilidad por una sabia configuración, dirección y gestión del desarrollo humano. El impulso y la energía que permitieron que esto sucediera a través de los siglos, vino a través de Aries.

Es importante tener en cuenta que este pulso iniciático que data de la época de Cristo influyendo en Jesús, va mucho más allá de lo que consideramos como el mundo cristiano. Desde una perspectiva esotérica, la encarnación en Palestina marcó el inicio de un proceso alquímico y energético que sigue impactando sobre toda la especie humana, actuando a través de la historia y llegando a las mentes y los corazones de todos los pueblos de los más diversos credos y culturas. A través de este proceso alquímico, la humanidad está siendo conducida hacia una Era de Amor. Puede ser difícil ver este proceso estando inmersos en las crisis y retos del ciclo de noticias las 24 horas,

pero puede ser visto desde la perspectiva de la observación desapegada, desde la óptica del historiador entrenado para notar las señales de un Plan en desarrollo.

Vivimos en un momento en que no es inusual pensar en términos universales. Por lo tanto, no debería ser difícil para nosotros imaginar las energías redentoras y transformadoras que fluyen a través de la vida del Cristo, irradiando hacia y a través de la comunidad de Avatares, Santos, Rishis y Ancestros de diversas tradiciones y creencias. La presencia dinámica del Cristo en la sustancia psíquica del desarrollo humano (la sustancia de la conciencia, del tiempo y del espacio) fluye incesantemente a través de la Comunión de los Santos que permanecen en el corazón de todas las comunidades de buena voluntad positiva, sea cual sea su biblia y a quién adoren.

Cuando consideramos que Aries es el signo del *tipo puro de primer rayo*, no es sorprendente que forme uno de los cuatro brazos de la Cruz Cardinal. Los astrólogos dividen los 12 signos del zodiaco en tres cruces: mutable, fija y cardinal, las cuales reflejan cualidades específicas. Cada cruz se compone de 4 signos. DK tiene mucho que decir sobre el significado de las tres cruces y sobre el papel que desempeñan en la composición astrológica de las sucesivas encarnaciones, a medida que avanza un gran proceso de transformación y redención. La conciencia se mantiene al rojo vivo y cíclicamente es expuesta a las energías interactivas de los cuatro brazos de la Cruz Mutable, de la Cruz Fija y de la Cruz Cardinal. Por lo tanto, uno puede percibir las interminables rondas de encarnación como períodos en los que el Ser que encarna a propósito es crucificado en determinada cruz, con el objetivo específico de quemar y consumir todo lo que obstruye el camino hacia la iluminación y el servicio.

Durante la experiencia en la Cruz Mutable, la vida de Cristo se oculta para que pueda construirse la personalidad alineada y, con el tiempo, convertirse en un vehículo confiable para el alma. Es una época de mutabilidad y cambio. A esto le sigue una experiencia más estable en la Cruz Fija del Hijo de Dios cuando el Alma es *conducida a través del amor* para encarnar plenamente y llegar a ser *conscientemente crucificada* en la *Cruz de la materia*: el Alma irradia a través de la materia. Y luego, en las etapas finales de la encarnación humana, Aries se enfoca como el primero de los cuatro brazos de la Cruz Cardinal. La Mónada es crucificada en la Cruz Cardinal, proporcionando todas las experiencias, desafíos y pruebas necesarias para que el iniciado se alinee e integre en el Centro coronario planetario, al que le damos el nombre de Shamballa. La Mónada encarnada aprende a emplear la voluntad o el poder en el gran proceso creador de transformación planetaria.

Es lógico imaginar que durante el mes pasado muchos estudiantes esotéricos habrán estado pensando en lo que significa que estos Tres Festivales Espirituales se estén iniciando este año con una doble dosis de energías de Aries. Diferentes estudiantes sin duda habrán dirigido sus investigaciones a lo largo de diferentes líneas que reflejan los temas y preguntas más vitales para ellos. Así que ahora, mientras nos preparamos para iniciar el trabajo de meditación de luna llena, podemos imaginar que el campo mental grupal está inusualmente enriquecido y vitalizado con el pensamiento creador. Y en el corazón de este campo mental podemos imaginar eléctricos destellos de intuición que

llegan a la Mente de Dios. Este es el ambiente interno de pensamiento en el que nos estamos preparando para trabajar.

A través de todas las reflexiones esotéricas sobre el significado de esta segunda luna llena de Aries, podemos imaginar que el grupo planetario plantea algunas preguntas esenciales, arquetípicas. Por ejemplo: ¿Qué significa hoy ser un ser humano responsable, espiritualmente dinámico, en las circunstancias únicas de este tiempo a principios del siglo XXI? ¿Y cómo queremos servir ahora, en sentido esotérico y oculto, durante este ciclo de la historia evolutiva? DK trabajó con Alice Bailey en los años tumultuosos y caóticos entre las dos guerras mundiales. La nuestra es una época muy diferente. Por ejemplo, las conferencias internacionales son una característica de nuestra época. En los años del período entreguerras de la época de Alice estas conferencias eran un fenómeno nuevo pues se estaban forjando nuevas relaciones y el mundo miraba con expectativa. Hoy en día a veces parece como si el mundo apenas lo notara.

Una de las razones por las cuales este es un momento difícil para el trabajo esotérico es que ahora nos enfrentamos a los desafíos del séptimo rayo con su llamado a la persistencia y al trabajo enfocado. A medida que los ideales y los principios de la visión de posguerra se expresan a nivel nacional e internacional, a través de interminables conferencias, diálogos y decisiones difíciles, no es de sorprender que haya una resistencia por parte de grupos que temen una pérdida de independencia nacional y lo perciban como una amenaza a lo que podríamos considerar como la personalidad nacional. Y este proceso de séptimo rayo de lograr que se expresen los principios del compartir y la cooperación está sucediendo en un momento en que las fuerzas individuales nunca han sido tan potentes: los deseos, los ideales y los potenciales creadores. En cierto sentido, los jóvenes tienen más libertad que nunca antes; pero esa libertad va a la par con la disminución de oportunidades para conseguir un trabajo bien remunerado y un futuro seguro, y así vemos frustración cuando los deseos no se satisfacen y el descontento se convierte en depresión y desesperación, haciendo que los instintos competitivos entren en fricción con los sueños de posibilidades cooperativas.

En este entorno, tal vez una de las cosas que están sucediendo es que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo está siendo sometido al fuego. En esta dura prueba ardiente podemos imaginar que la voluntad está agitando y revolviendo las cosas: una voluntad profundamente arraigada y enfocada en iniciar cambios que lleguen hasta la sustancia del ser humano, provocando un cambio en la relación entre el alma y la personalidad. En este sentido el trabajo del grupo de servidores en nuestros días se puede entender como la obra de Cristo. No hay, para los servidores de hoy, escape para el trabajo más profundo necesario para iniciar las correctas relaciones dentro de la psique del ser: dentro de las comunidades locales, dentro de los países, en los grupos étnicos y religiosos, en los grupos ideológicos y así sucesivamente.

Una de las cosas especialmente interesantes de los Tres Festivales de este año son los diferentes enfoques de la fecha de Pascua. DK sugiere que el primero de los tres grandes Festivales Espirituales, la Pascua, se debe celebrar en el momento de la primera luna llena de primavera de Aries en el hemisferio norte, lo que significa que muchos de los grupos inspirados en Alice Bailey, aunque no todos, celebraron la Pascua en marzo. Pero en la vasta comunidad cristiana de la iglesia, siguiendo las tradiciones bien establecidas de la ley eclesiástica, la Pascua se

celebra en el período de esta segunda luna llena de Aries. Esto sucede a menudo con Wesak, pero esto se debe en gran parte a que la comunidad budista no tiene un enfoque común respecto a la fecha de Wesak, así que es normal que el festival se celebre en diferentes partes del Este en diferentes lunas llenas. Y en 2015, solo alrededor del 7% de la población mundial era budista, mientras que un poco más del 31% (2.300 millones de personas) eran cristianas. Por lo tanto, el gran número de personas que pasarán un tiempo en oración y reflexión durante esta semana de Pascua es significativo. La vida mental y astral de la humanidad se verá afectada por las celebraciones religiosas generalizadas. Es importante reconocer también que este mes, la luna llena de Aries estará marcada no solo con los festivales de Pascua del Viernes Santo y el Domingo de Ramos, y otros eventos del cristianismo, sino también con el mayor festival de la Pascua en el judaísmo, así como con el festival hindú de Rama Navami –que celebra al Señor Rama, una encarnación de Vishu y el héroe del Ramayana–, y el importante festival jainista de Mahavir Jayanti, que celebra el nacimiento del gran Sabio y contemporáneo de Buda, Mahavira. Más allá de lo que podríamos pensar como los elementos más sentimentales y doctrinales de estas celebraciones religiosas populares, y del ambiente festivo que involucra a cientos de millones de personas, habrá un gran fermento global de reflexión generado por sermones reflexivos y por artículos y comentarios que circularán a través de publicaciones, transmisiones y blogs, etc., dirigidos a personas de las diversas religiones, mentalmente polarizadas y espiritualmente enfocadas, y que a menudo reflejan un cierto grado de sabiduría. En otras palabras, el campo de la conciencia estará inusualmente orientado hacia lo sagrado y se intensificarán los desafíos para vivir en correcta relación con lo sagrado durante este período de luna llena.

Pero tener dos lunas llenas de Aries también debería hacer que nos detengamos y prestemos atención porque esto significa que los Tres Festivales, que marcan el inicio de un nuevo año espiritual, se extienden más allá de lo habitual, de tres meses, a cuatro meses. Es como si en el ritmo cíclico del año, el punto más elevado de la tensión invocadora se ha mantenido durante un tiempo prolongado. Es un poco como cambiar el ritmo regular de la respiración en la meditación. El alineamiento entre la Tierra, las estrellas y las constelaciones está sugiriendo que este año verá una mayor tensión ...la conservación de un momento inusual de tensión equilibrada en el ritmo anual.

Las meditaciones de la luna llena trabajan con la invocación y la precipitación de energías y potencias de las constelaciones y los planetas a medida que se alinean con las energías y potencias del Ser que es la Tierra, fluyendo a través de los ambientes energéticos de Shamballa y la Jerarquía a fin de condicionar la atmósfera sutil del pensamiento, la vida y el ser de la humanidad, asegurando que la presión de las posibilidades futuras, la presión de los objetivos alcanzables y los grandes principios vitales sean expresados, y que la presión del Plan continúe produciendo el desarrollo.

A veces estas energías entrantes del Cosmos agitan las cosas en el mundo de los seres humanos, provocando crisis y traumas. A veces ellas mantienen en la luz las ideas emergentes que aún esperan ser reconocidas en el umbral de la conciencia. Las energías entrantes durante el flujo elevado de la luna llena también pueden traer un ciclo de alivio de la presión del Plan, permitiendo que los individuos y grupos mantengan la elevada tensión con un sentido de ritmo, de equilibrio enfocado y de aplomo. En momentos así cada vez es más posible que los grupos no

se identifiquen con el estrés de la hora –con el impacto debilitante que puede tener en el vehículo emocional– transmutando esto en una voluntad desapegada que permanece en la corriente entrante de la luz del propósito grupal y se irradia hacia el exterior, sirviendo con un ligero toque mientras se mantiene un sentido de la Presencia.

A través del tiempo, a través del interminable ciclo de los doce festivales espirituales anuales, estas energías entrantes proporcionan la mayor atmósfera posible para que la mente, el corazón y el sentido de propósito de la humanidad sean transformados. La transformación se está acelerando. Las cosas están sucediendo rápidamente. Y esto es un signo de una humanidad nuevamente orientada que está emergiendo en nuestras vidas, a través de nuestras vidas y las vidas de nuestras comunidades y naciones, pese a que muy a menudo nuestra atención se centra en los fuegos lunares que son parte del proceso de transformación, lo que nos sintoniza con la comprensible confusión y el trauma de muchas buenas personas que añoran estabilidad y claridad en el camino hacia el desarrollo, la prosperidad y la libertad.

Y sin embargo, más allá de toda esta confusión, más allá de la conciencia caótica, ruidosa, ocupada, estresada, polarizada y dividida de nuestras naciones, algo maravilloso está sucediendo en la conciencia: una comprensión intuitiva de la síntesis, de la totalidad y de la interdependencia le está dando una nueva forma al ser humano. Esto está sucediendo en cada profesión, en cada disciplina académica, en cada forma de arte. La presencia de la totalidad se nota en la parte y la parte empieza a ser vista en relación con el todo. La comprensión del todo y su relación con la parte ha sido tradicionalmente un lugar de imponderables y de especulaciones místicas sobre misterios difusos. Ahora se está moviendo hacia un lugar que esotéricamente podría considerarse como el centro del corazón dentro de la cabeza. Esto significa que está adquiriendo definición y vivencia entre los pensadores de vanguardia (a quienes a veces DK los denomina intelectuales), y ahí es donde puede verse con mayor claridad la acción del Plan reflejada en los asuntos humanos. Parte del trabajo de las comunidades esotéricas es tener en mente el panorama general, reconociendo que en medio de todo el caos la iniciación está en el aire: la iniciación para los grupos de servicio, la iniciación para las naciones y la iniciación para la humanidad, el Discípulo Mundial.

La nota clave para Aries es *Surjo y desde el plano de la mente, rijo*. Durante esta segunda Luna Llena de Aries, mientras el mundo cristiano reflexiona sobre la resurrección y el significado de la Pascua, los hindúes reflexionan sobre la encarnación de Vishnu a través del gran Señor Rama, y los judíos reflexionan sobre la bendición de la Pascua judía, podemos mantener en la luz el pensamiento de que durante estos años críticos –previos al Cónclave Jerárquico de 2025 y con los Objetivos Internacionales de Desarrollo Sostenible que se esperan lograr en 2030– está surgiendo la intuición de la síntesis, la totalidad y la interdependencia, nutriendo las simientes de lo Nuevo. Recordemos que esta Intuición de Síntesis está destinada a regir y dominar la Mente de la Era de Acuario.